

Colaboran





Comunidad de Madrid
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Centro de Estudios y Actividades Culturales



c/ Paz, 11



1999



Del 23 al 27 de Marzo

Produce

Culty Art

Patrocina







VII FESTIVAL FLAMENCO CAJA MADRID

Actividades Paralelas

Del 15 al 18 de Marzo

Sala María Zambrano del
Círculo de Bellas Artes
C/ Marqués de Casa Riera, 2

Conciertos

Del 23 al 27 de Marzo

TEATRO ALBÉNIZ de la
Comunidad de Madrid
C/ Paz, 11

Colaboran



Comunidad de Madrid
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Centro de Estudios y Actividades Culturales

Patrocina

CAJA MADRID
OBRA SOCIAL

Produce



Tel. 91 553 25 26

Lunes, 15 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
ACTIVIDADES PARALELAS
Conferencia: "Reedición discográfica antigua mediante las nuevas tecnologías"

Martes, 16 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
ACTIVIDADES PARALELAS
Conferencia:
"La literatura flamenca de Fernando Quiñones"

Miércoles, 17 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
ACTIVIDADES PARALELAS
Conferencia:
"Presente y futuro del flamenco tradicional"

Jueves, 18 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
ACTIVIDADES PARALELAS
Mesa Redonda: "40 Aniversario de la Cátedra de Flamencología de Jerez"

Martes, 23 de Marzo de 1999 - 21:30 horas
CONCIERTO
"Pureza y Rajo"

Miércoles, 24 de Marzo de 1999 - 21:30 horas
CONCIERTO
"Belleza y Arte"

Jueves, 25 de Marzo de 1999 - 21:30 horas
CONCIERTO
"Evocación a Fernando Terremoto"
(Gitano y cantaor de leyenda)

Viernes, 26 de Marzo de 1999 - 21:30 horas
CONCIERTO
"Flamencos de Madrid"

Sábado, 27 de Marzo de 1999 - 21:30 horas
CONCIERTO
"Clasicismo Flamenco"

PUREZA Y RAJO

Martes, 23 de Marzo de 1999

Guitarra en concierto: DIEGO DE MORON

Cante: JOSE DE LA TOMASA
Guitarra: MANOLO FRANCO

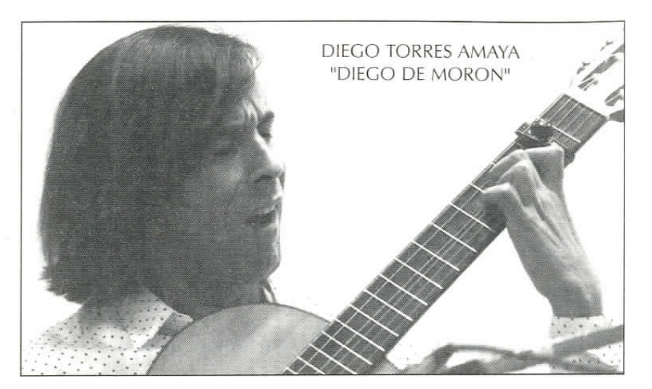
Cante: PANSEQUITO
Guitarra: NIÑO DE PURA

Cante: RANCAPINO
Guitarra: JUAN CARMONA HABICHUELA

TERMINOLOGIA FLAMENCA

El arte flamenco es tan descomunal que hasta tiene su propio lenguaje; una jerigonza del español que nace, a su vez, del dialecto andaluz. Si diera votos, la Junta de Andalucía podría salir por peteneras y reivindicar el doblaje de películas a lo flamenco: "¡Sigue por ese palo, Zam!". Estamos a la espera de un diccionario que limpie, fije, dé esplendor a nuestra terminología y alumbre a los *desnortaos* ¡Qué se sepa de una vez por todas que al agua le llaman *lipi* y al vino *confortitati*! Puede ocurrir, y ocurre, que la parte contratante de la primera parte no entienda a la parte contratante de la segunda parte, y así no hay manera, las cuentas no son *cabales* ni el resultado *jucal*. Ejemplo nada puntual: lo que unos denominan pureza otros llaman camelo *Pa volverse macandé*. **Pureza y rajo** es el título del cartel que hoy nos convoca y para que nadie se *esparrabe* empezaremos por dar contenido a los términos. Según doña María, la primera acepción de puro es "no mezclado". Y afina, "sin substancias extrañas que le hagan perder valor o le comuniquen cualidades perjudiciales". En este sentido el programa anunciado es **puro**. Los intérpretes que lo encarnan defienden una concepción prístina del género, aunque habrá que matizar. En su nación, el flamenco es fruto del mestizaje más hermanado. Es un "detalle" a tener presente.

Hablar de José el de la Tomasa (Sevilla, 1951) es hacerlo de un cantaor en alza, en plenitud. Su estilo poderoso e inequívocamente comprometido con lo jondo, su abso-



luta entrega al mayor rango flamenco, le hacen relucir cuando el rumbo cierto parece difuminarse en cantables episódicos. Gaditanos del cuarenta y cinco son Alonso Núñez, Rancapino, y José Cortés, Pansequito. Aquel, dueño de una voz *tizná*, por oscura y doliente; éste, con un metal igualmente gitano, aportando una personalidad apabullante. Aquí el ritmo embriagador, allá el acongojante y pastueño lamento. Ambos, Panseco y Ranca, hijos de las *hambres mellizas* en las que alimentaron su quejío, tienen sentido en su sonar.

Los tres cantaores dialogarán, como es de ley, con tres *bajañís* de enjundia. Los más jóvenes, Manolo Franco y Niño de Pura, son sevillanos y nacidos en los sesenta. Se conocen bien, en más de una ocasión han ofrecido conciertos mano a mano. Son virtuosos, pero ahora vienen en calidad de tocaores, que es mucho. La veteranía venerable la aporta Juan Habichuela (Granada, 1933), con una sonanta que ya está en la historia cuando se encuentra más viva que nunca -pronto habrá disco de muestra-. Un maestro.

Nos resta hablarles del concertista de la velada. También definir el término rajo y por ahí vamos a empezar. Entendemos por **rajo**, la capacidad expresiva del artista para imprimir emotividad a su interpretación ¡Eureka! Hemos encontrado la palabra precisa y preciosa con que anunciarles a Diego de Morón. El meollo de su toque, tan local y por eso tan mundial, es la emoción "pura". Diego ha tomado de su tío Diego del Gastor -ya no las maneras- la esencia. De esa carne de ciprés sobre la que sus manos tañen con obstinado *duende* nacen unas notas tan simples como inolvidables, capaces de vérselas con la filigrana sonora del más *pintao*.

Y ya situados: ¡Vamos al turrón!

-José Manuel GAMBOA

BELLEZA Y ARTE

Miércoles, 24 de Marzo de 1999

1ª Parte

Recital Flamenco Blanca del Rey
Baile, Coreografla y Dirección:
BLANCA DEL REY
Cante: Manuel El Flecha, Jesús El Almendro,
Pedro Montoya Jarrito
Guitarra: Felipe Maya, Curro de Jerez, Leo Maya

2ª Parte

Entrega del Galardón Flamenco
Calle de Alcalá 1999 a BLANCA DEL REY
Compañía Flamenca
Eduardo Serrano "El Güito"
Baile, Coreografía y Dirección:
EDUARDO SERRANO "EL GÜITO"
Baile: Mari Paz Lucena, Cecilia Lizcano,
María Juncal, Raúl Fernández, Alfonso López,
José Miguel Téllez
Cante: José Jiménez, Leo Treviño,
Antonio Jiménez
Guitarra: Juan Serrano, José Santiago
Flauta: Pedro Corona

LA DANZA FLAMENCA, UN MOTIVO DE FASCINACIÓN

De la intermitente aproximación que alguna vez suele darse entre el arte en términos amplios y el flamenco, la bailaora y el bailaor que vamos a poder admirar esta noche representan ejemplos elocuentes de esas coincidencias casi siempre felices, al menos en dos momentos significativos de sus vidas.

En el caso de El Güito, el encuentro trascendió la simple casualidad para convertirse en leyenda, cuando por obra y gracia de Jean Cocteau el bailaor del Rastro madrileño se transformó en Orfeo, el mítico poeta y músico cuyos cantos llegaron a dominar a todas las criaturas.

En 1961, Cocteau, a quien yo había visto unos días antes por las calles de mi pueblo, Arcos de la Frontera, en compañía de Dámaso Alonso, viajó después a Málaga y acudió al Teatro Cervantes, donde actuaba El Güito. Allí, la mano del proteico artista francés plasmó en dibujos delicadísimos la figura

del bailaor, que en 1959 obtuvo el Premio Sarah Bernard del Teatro de las Naciones de París, máximo galardón en el mundo de la danza.


EDUARDO SERRANO "EL GÜITO"

Jean Cocteau ya había culminado su inmensa obra, tanto pictórica y cinematográfica como poética y teatral, entre ellas *Orfeo* y *El Testamento de Orfeo*. Pero ese instante mágico, iluminado ante la esencialidad del baile de El Güito, supuso para él una suerte de resurrección -fallecería dos años más tarde- o prolongación de una trayectoria que entonces se le antojó inconclusa, a pesar de su complejidad y grandeza. Y se dio la curiosa paradoja de que si por un lado Cocteau ejerció de demiurgo al recrear con lápiz y papel la figura de Orfeo en la persona de El Güito, éste, utilizando asimismo sus poderes de encantamiento sobre el músico, académico y pintor, dominó su voluntad creadora y consiguió la inmortalidad a través de sus dibujos.

Otro ejemplo de fascinación parecido, es decir, cuando se produce el abrazo dichoso entre el arte -pintura, poesía, cine, teatro- y el flamenco, se originó en noviembre del 95, al quedar deslumbrado Yehudi Menuhin por la Soleá del mantón de Blanca del Rey. Fue en el histórico Corral de la Morería, de Madrid. El músico, violinista y director, descubrió lo que hacía tanto tiempo andaba buscando para poner en marcha un proyecto que compartió con Ravi Shankar y la bailaora cordobesa. Blanca fue la revelación y después la protagonista de un viaje iniciático -*Del sitar a la guitarra*-, a través de espacios rítmicos y melódicos que recorrían caminos de violines cíngaros y músicas hindúes, hasta desembocar en esa plaza de todas las culturas que es Andalucía. Menuhin lo explicó con estas palabras: *La más cercana a mi corazón, la más maravillosa de todas, la extraordinara -¡extraordinaria!- bailarina que me recuerda a otra que conocí hace muchas décadas, Antonia Mercé la Argentina, es Blanca del Rey, que nos va transportar.*

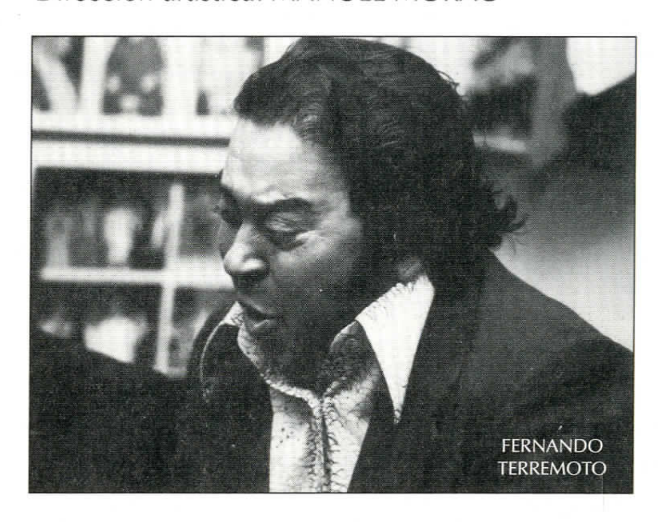
Los dos, Blanca del Rey y El Güito, nos transportan y seducen, como sedujeron a Cocteau y Menuhin. Ellos mismos confirmaron a la danza flamenca como un arte universal.

-José María VELAZQUEZ-GAZTELU

EVOCACION A FERNANDO TERREMOTO

Jueves, 25 de Marzo de 1999

Cante: INES BACAN, MARIA VARGAS, ANTONIO NUÑEZ "CHOCOLATE" FERNANDO "TERREMOTO HIJO"
Guitarra: DIEGO AMAYA, JUAN MORAO
Dirección artística: MANUEL MORAO


FERNANDO TERREMOTO

Oportuno homenaje a un cantaor en crecimiento, porque los buenos aficionados cada día valoran más su genialidad cantaora y los dones de su voz. Fernando Fernández Monje, Terremoto por nombre artístico, nació en Jerez de la Frontera, en 1934, en la calle Nueva del barrio de Santiago, y pertenecía a una casta de artistas flamencos que se pierde en el túnel del tiempo. Artista desde niño, fue figura de tablaos y de grandes festivales, junto a la guitarra magistral de Manuel Morao, con quien dejó en los registros discográficos momentos culminantes de su arte para siempre. Ahora, tras su muerte en 1981, se considera, con más énfasis que nunca, que su pérdida le restó al cante de este fin de siglo una figura cumbre.

Como hemos escrito en diversas ocasiones, el cante de Terremoto era una ráfaga sonora real y surrealista a la vez, pues su voz con sólo surgir y proferir sonidos negros, jondos, caóticos y enigmáticos, valía por sí misma, porque en ella se producía lo que podríamos llamar orza del cante, esa órbita de la que brota lo airoso desde lo espeluznantemente telúrico, una

expresión densa y escalofriante que nos conmovía. Terremoto - nunca hubo en el cante un intérprete mejor nombrado- ha sido único. Escuchándole nos apercibíamos de que cantaba por todos, por los vivos y por los muertos. Su voz, idílica para la siguiriya, la soleá o la bulería, entregaba un "sonío" estremecedor, imponía su jondura y su música clamante más allá de la palabra, de la copla. Y era así, porque era una voz sobrecogedora y mágica a la par, ancestralmente gitana. Y alguien dijo que Terremoto era un cantaor desacostumbrado en nuestra época y acertó, porque nadie ha sentido el cante como él lo sentía, quizás porque tal vez era el cante personificado, su rebeldía y su mística en un mismo quejío.

Y es cierto a nuestro entender, que Terremoto asumió el cante de una forma integral, no por estilos ni por maestros, sino como un todo indivisible, y por tamaña causa improvisaba en cada tercio. Para comprobar esto no hay más que escuchar los tientos de su disco *Genio y duende del cante gitano* (Hispavox). Y es que de todo el cante que se pueda aglutinar en el recuerdo, alentó el suyo como la consumación definitiva del cante de su tierra. Sí, debemos repetirlo mil veces, Terremoto cantaba con toda su sangre en ristre y se sacaba el cante del alma. A su mensaje le sobraba la letra, el texto estaba cifrado primordialmente en el clamor sonoro, en el éxtasis de su conmoción sentimental, y cuando alcanzaba esta situación límite de la jondura, su arte era una alucinación, un relámpago de belleza oscura sobre las formas estilísticas. Dicho abierta y claramente, Terremoto poseía la matriz del cante en sus adentros y por eso el cante era su religión y la manera de manifestar su entidad humana. En él, la persona y el cante eran un mismo aliento.

Hoy para rendirle pleitesía, suben a un escenario madrileño dos voces de mujer que siguen las viejas y tradicionales escuelas flamencas. La voz entrañada de la lebrijana Inés Bacán, y la voz romántica y crujía de la sanluqueña María Vargas. Con ellas la voz *manueltorrera* del jerezano El Chocolate, que tantas veladas cantaoras compartió con Terremoto, y la voz de Fernando Fernández Pantoja, su hijo, el nuevo Terremoto, legítimo heredero de su "sonío" y cantaor que busca y halla su propia personalidad. Las guitarras enjundiosas y flamenquísimas de Juan Morao y Diego Amaya, completan un cartel de lujo, como corresponde a tan importante rendibú y recordatorio. La memoria de Terremoto de Jerez, bien merecía esta evocación, dado que estaba en posesión del misterio del cante, ese misterio al que, según Luis Rosales, hay que acercarse siempre con respeto.

-Manuel RIOS RUIZ

FLAMENCOS DE MADRID

Viernes, 26 de Marzo de 1999

Guitarra en concierto:
VICTOR MONGE
"SERRANITO"

Baile: LA TATI
Cante:
Jesús El Almendro,
Silverio Heredia,
José Jiménez
Guitarra:
Andrés Heredia, Leo Maya, Javier Patino

Cante:
RICARDO LOSADA
"EL YUNQUE"
Guitarra: JERONIMO

SERRANITO

Baile: TONI EL PELAO, UCHI, Loli Manzano "La Pelá". Cante: Tony Maya, El Morito.
Guitarra: Juan Serrano, Andrés Heredia

A lo largo prácticamente de todo el siglo veinte Madrid ha sido la capital del flamenco en cuanto a actividad, y en especial en algunas épocas concretas, singularmente en las décadas de los veinte y los treinta, lo que se llamó la ópera flamenca. Pero a pesar de esa importancia, pocos artistas flamencos en aquellos años eran naturales de Madrid, aunque hubiera ilustres figuras madrileñas, como los guitarristas Ramón Montoya, Luis Yance, Luis Molina; y otros de gran popularidad, como los cantaores Jesús Perosanz, El Chato de las Ventas, El Canario de Madrid, Angelillo.

A partir de los años sesenta se incrementa considerablemente el número de artistas madrileños. Uno de los más significativos en esta nueva etapa es el guitarrista Victor Monge "Serranito", verdadero pionero de la hoy muy común figura de concertista de guitarra flamenca, porque cuando él empezó como solista no había casi más conciertos que los de Sabicas... en Estados Unidos. El arte de Serranito, de un gran barroquismo, muy elaborado, tiene admiradores no sólo en el mundo

flamenco, sino entre los melómanos en general, que aprecian la brillantez de su música. Es el guitarrista de la profundidad, de la gravedad.

Pocas habrán sido las veces en las que no haya triunfado rotundamente La Tati. Tiene la justa mezcla de academicismo y libertad creadora, por lo que puede sorprendernos sin necesidad de un solo gesto que no tenga sabor flamenco. Aporta ideas al baile, con un arte lleno de matices y un sello muy original, que recoge y amalgama todos los tonos, los trágicos, los dramáticos, los cómicos, lo que da idea de su capacidad de cambiar de registro, su versatilidad. La seriedad, la profesionalidad, la entrega máxima de La Tati cada vez que pisa un escenario hacen que siempre salga airosa.

No siempre un artista flamenco ocupa el sitio que corresponde a su calidad. Es el caso de Ricardo "El Yunque", al que quizás no se le han ofrecido muchas oportunidades de demostrar su indudable categoría. Pocas oportunidades fuera de Madrid, porque en la capital sí es un cantaor reconocido y respaldado por la afición. Especialmente su cante por soleá raya a gran altura, aunque posee un amplio conocimiento estilístico.

Cuando al final de los años ochenta venía a Madrid el maestro Sabicas a pasar unas semanas en verano, punto casi fijo por las noches era "El Corral de la Morería", y uno de sus varios intereses en el tablao era encontrar a un niño de aproximadamente diez años, que aparecía por allí porque allí trabajaba su padre, Felipe Maya. Sabicas auguraba que el niño, Jerónimo Maya, sería (lo era ya) un fenómeno de la guitarra. Puede que Sabicas no fuera un profeta, pero de guitarra flamenca sabía algo, sabía un rato. Sobrino nieto de El Yunque, Jerónimo Maya es uno de esos artistas que nunca ha sido promesa: es una realidad desde los ocho años. Su gran afición al flamenco y a la guitarra y su talento lo han dispuesto así.

Cierra el programa un bailaor de línea clásica, Toni El Pelao, figura principal de los tablaos madrileños durante muchos años, y ahora más dedicado a la enseñanza en su academia de baile. Destaca sobre todo en la farruca, estilo emblemático en la familia de los Pelaos, y en algún otro que es difícil de ver en el baile actual como la caña. Un arte el de Toni basado fundamentalmente en una rigurosa elegancia.

-Eugenio COBO

CLASICISMO FLAMENCO

Sábado, 27 de Marzo de 1999

Baile, Coreografía y Dirección:
EVA LA YERBABUENA
Cante: Enrique Soto, Segundo Falcón, Arcángel, Enrique "El Extremeño"
Guitarras: Paco Jarana, Salvador Gutiérrez

Cante:
CARMEN LINARES
Guitarra:
PACO CORTES y MIGUEL ANGEL CORTES


FOTO: GABI PAPE
CARMEN LINARES

¿Existe un clasicismo flamenco? Seguramente sí, puesto que en todo arte con una historia reconocida se fija una etapa clásica como referente ineludible. En el flamenco quizás no sea tan fácil definir esa etapa, por ser arte demasiado joven aún y por la anarquía que ha imperado en períodos importantes de su desarrollo.

Pero seguramente existe un clasicismo flamenco, sí. En el cante hubo una edad de oro que coincide aproximadamente con la época dorada de los cafés cantantes. Los tiempos en que cantaban Silverio y Enrique el Mellizo, Chacón y Torre, Juan Breva, Fosforito el Viejo y La Trini... Cantaores que, en cualquier caso, figurarán siempre en el altar mayor de lo jondo por derecho propio.

El clasicismo flamenco no se puede limitar sólo a un período concreto de tiempo. Mairena fue un clásico, sin duda; Pastora y Tomás Pavón también; Caracol seguramente, pese a la heterodoxia que a veces se le atribuye... El clasicismo implica una forma de entender el cante y una forma de abordarlo. Hoy mismo contamos con cantaores, y cantaoras, dotados en la expresión de un clasicismo que frecuentemente no está reñido con un cierto aventurarse en la invención de ciertos matices nuevos.

Entre ellas Carmen Linares es la más afamada. No sólo como intérprete privilegiada de un arte que puede code-

arse con las más altas cumbres de la música, sino además porque ella misma ha contribuido grandemente, gracias a su última grabación antológica sobre el cante de mujer, a aproximar a ese clasicismo a unas cuantas cantaoras a las que apenas conocíamos.

Si en el cante ya es difícil acotar el territorio del clasicismo, más complicado es hacerlo en el baile. Los cafés cantantes convirtieron en verdaderas diosas a bailaoras que se llamaron Rosario la Mejorana, Juana la Macarrona y La Malena, las Antúnez, La Sordita, Gabriela y Rita Ortega... ¿Fueron estas las más cualificadas representantes del clasicismo en el baile? Quizás, pero de un tiempo y de una forma de bailar concretos.

No habían ellas perdido aún su esplendor y ya en los teatros del mundo comenzaban a brillar Antonia Mercé *la Argentina* y Pastora Imperio, Vicente Escudero, La Argentinita y Pilar López, Carmen Amaya... Otro tiempo, otra forma de bailar, otra nueva constelación de figuras imprescindibles. Un indudable clasicismo más pegado al academicismo propio del trabajo teatral.

Eva la Yerbabuena es para mí, o va camino de serlo pronto, una bailaora digna de un espacio singularísimo dentro del clasicismo que puede estar gestándose ahora mismo en el baile flamenco. Tiene el tronío, tiene el respeto a los modos de las viejas leyendas del pasado y el respeto a un arte que sabe maltratado por gentes de su generación, tiene la gracia de saber bailar como las mejores.

-Angel ALVAREZ CABALLERO



ACTIVIDADES PARALELAS

Sala María Zambrano del Círculo de Bellas Artes
C/ Marqués de Casa Riera, 2

CONFERENCIAS

Lunes, 15 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
"Reedición discográfica antigua mediante las nuevas tecnologías" por José Blas Vega

Martes, 16 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
"La literatura flamenca de Fernando Quiñones" por Antonio Hernández. Recita: Nicolás Dueñas

Miércoles, 17 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
"Presente y futuro del flamenco tradicional" por Manuel Ríos Ruiz

MESA REDONDA

Jueves, 18 de Marzo de 1999 - 20:00 horas
"40 Aniversario de la Cátedra de Flamencología de Jerez". Modera: José María Velázquez-Gaztelu. Ponentes: Juan de la Plata, Fosforito, Antonio Hernández y Gerardo Núñez.



GALARDON FLAMENCO
"CALLE DE ALCALA 1999"

Miembros del Jurado:
José Manuel Caballero Bonald.
Félix Grande Lara.
Angel Alvarez Caballero.
José Mª Velázquez Gaztelu.
Alejandro Reyes Domene

El pasado 7 de octubre de 1998, se reunió el jurado del "Galardón Flamenco Calle de Alcalá", de carácter honorífico y que convoca Caja Madrid dentro del VII Festival Flamenco Caja Madrid, compuesto por las personas relacionadas anteriormente, y tras las deliberaciones oportunas, acordó conceder por unanimidad, el citado galardón en su sexta edición a la bailaora Dª Blanca Avila Moreno "Blanca del Rey".

La entrega del "Galardón Flamenco Calle de Alcalá" de 1999 se realizará durante la celebración del "VII Festival Flamenco Caja Madrid 1999" en el mes de marzo de 1999.

GALARDON FLAMENCO "CALLE DE ALCALA"

El Galardón Flamenco "Calle de Alcalá", de carácter honorífico, se instituyó en la segunda edición del Festival Flamenco Caja Madrid (1993), con la finalidad de premiar y reconocer a todas aquellas grandes figuras del flamenco, aún con vida, que hayan realizado su carrera artística en Madrid, en cualquiera de sus facetas, cante, guitarra o baile, y cuya aportación al engrandecimiento y enriquecimiento del Arte Flamenco haya sido notoria y decisiva.



GALARDONADOS ANTERIORES EDICIONES

D. Manuel Soto "Sordera de Jerez". Cantaor. (2ª Edición, 1993)
D. Juan Carmona "Habichuela". Guitarrista. (3ª Edición, 1994)
D. Eduardo Serrano "El Güito". Bailaor. (4ª Edición, 1995)
D. José Menese. Cantaor (5ª Edición, 1996)
D. Paco de Lucía. Guitarrista. (6ª Edición, 1997)

BLANCA DEL REY



Blanca del Rey nace en Córdoba. Su vocación por la danza es manifiesta y su capacidad de transformar la música en movimiento es autodidacta. A los seis años gana varios concursos, debutando poco después en el Gran Teatro de Córdoba con clamoroso éxito. A partir de este momento su inclinación hacia el flamenco es decisiva. A los doce años debuta como profesional en el Tablao Cordobés El Zoco. Su escala se fundamenta en la guitarra y el cante.

A los catorce años debuta en un tablao flamenco de Madrid y hasta los diecinueve obtiene clamorosos éxitos en El Corral de la Morería, tablao donde han desfilado casi todos los grandes del flamenco. Su boda con Manuel del Rey decide su retirada del mundo de la danza.

Asiste a la Universidad de Historia del Arte e investiga la evolución del flamenco. Es un momento de interiorización de la danza, produciendo una transformación que revolucionó su concepción del baile. Cuando sus dos hijos han crecido, realiza actuaciones muy aisladas en El Corral de la Morería, una gira por los principales teatros de Japón y es, como protagonista en Televisión Española del programa "La Danza", cuando se produce su vuelta definitiva. La energía y creatividad cautivas en ebullición explotan con más fuerza que nunca, desarrollando nuevas creaciones que parten de las más puras raíces del flamenco. Aparecen sus coreografías más evolucionadas, sus "alegrías", la "caña", o su personal "guajira", ésta en colaboración con el coreógrafo "Ciro". Pero donde ha abierto un capítulo aparte, creando escuela en la historia del flamenco es en su admirable coreografía "Soleá del Mantón".

Durante dos años participa semanalmente en un programa de Radio Exterior de España como investigadora del flamenco. Rueda varios documentales en cine y televisión sobre su vida y graba sus coreografías en numerosos programas de televisión de todo el mundo.

En 1983 crea el Ballet Flamenco Blanca del Rey desarrollando siempre espectáculos basados en la constante creación y evolución de coreografías sobre los distintos ritmos del baile flamenco, orientadas al ámbito escénico teatral.

En 1984 presenta en el Centro Cultural de la Villa de Madrid "Poemas y Danzas de Andalucìa", con el que es calificada por la crítica como LA MEJOR BAILAORA DE LA ACTUALIDAD.

En 1986, Blanca del Rey fue nombrada REPRESENTANTE DE LA DANZA ESPAÑOLA EN LA C.E.E., llevando a cabo un programa de conferencias por los países de la Unión Europea.

Representa al flamenco en diversas galas internacionales de danza junto a Maya Plisetskaya, Pete Schauffus, Silvia Guillén y Trinidad Sevillano.

En 1990 protagoniza "Los Tarantos" como artista invitada del Ballet Nacional de España. Ese mismo año clausura el primer Curso de Flamenco de la Universidad Complutense de Madrid.

En 1992 estrena en el Gran Teatro de Córdoba "Pasión Flamenca", espectáculo que se encuadra ya en una estructura de Ballet Flamenco con 15 artistas sobre la escena. Con este espectáculo continúa realizando giras por España y por el extranjero.

En noviembre de 1995 bajo el Patronato de la Unesco, en unión de Yehudi Menuhin y Ravi Shankar, Blanca del Rey crea el espectáculo "Del Sitar a la Guitarra", que se estrena en el Cirque Royal de Bruselas, con la presencia de los Reyes de Bélgica. Apadrinado por la International Yehudi Menuhin Foundation, este espectáculo muestra los puntos convergentes y la fusión entre las culturas orientales y occidentales, una forma de expresar los fines que persigue la Fundación: el encuentro de culturas y la búsqueda de la tolerancia a través de la música.

Interviene como coreógrafa y artista invitada en la ópera "La Vida Breve" de Manuel de Falla, producción del Teatro de la Zarzuela, junto a José Carlos Plaza, director de escena, Cristobal Halffter, director musical y Gustavo Torner, escenógrafo y figurinista.

En Córdoba, CLASES MAGISTRALES en el Festival Internacional de la Guitarra.

En 1997 estrena en el Gran Teatro de Córdoba "Renacer", historia original de Blanca del Rey, inspirada en Córdoba, su ciudad natal. Blanca convierte "Los Califas" en una venta y traslada su historia al año 1900. En la venta "Los Califas" unas notas de guitarra provocan el recuerdo de la vieja cigarrera. Aquel día, el señorito D. Carlos daba una fiesta y Blanca, joven bailaora de la Venta, conocería a Diego, el amor de su vida...

En 1998 recibe el Galardón Flamenco "Calle de Alcalá" patrocinado por la Obra Social Caja Madrid, para figuras del arte flamenco vinculadas a Madrid. Con esta prestigiosa distinción se le reconoce su valía artística más legítima a través de un amplio repertorio.

MAURICIO JIMENEZ LARIOS
Autor de la escultura
Galardón Flamenco "Calle de Alcalá"

Nace en San Salvador, República de El Salvador en 1949. Realiza sus estudios artísticos en dicha ciudad en la escuela que dirige Benjamín Saúl y Serafín de Cos, ambos españoles, que emigraron a Centro América en la década de los '60 y que desarrollaron allí una importante y amplia labor artística.

De 1969 a 1972 es profesor en el Centro Nacional de Artes y en los cursos de Extensión Cultural de la Universidad Nacional de El Salvador.

En 1973 se traslada a España para incrementar su formación, relacionándose estrechamente con creadores e instituciones del arte actual. En este mismo año trabaja en la construcción del monumento al Descubrimiento de América, en la Plaza Colón de Madrid, bajo la dirección de Joaquín Vaquero Turcios.

En el año 1981 es creador y organizador de la Escuela de Artes Plásticas de Santa Fe en Granada, realizando colaboraciones con el Ayuntamiento de Santa Fe, como fue la de Comisario para la organización de la exposición del "Libro de la Fundación de Santa Fe, siglo XV", y con la Diputación de Granada en diversas actividades culturales. De 1983 a 1987 es Director de la Sala Juan de Villanueva del Ayuntamiento de Aranjuez, ejerciendo de profesor en los Talleres Municipales de Artes Plásticas y en el Taller de Creatividad de dicha sala. En 1995 es Director artístico de la exposición de artesanía en el Mercado Puerta de Toledo de Madrid, organizada por el Ministerio de Asuntos Sociales, en la campaña: "Somos Iguales, Somos Diferentes".

Ha realizado diversas exposiciones tanto individuales como colectivas en Centro América, México, España y otros países de Europa.

Obras suyas, escultóricas y de pintura mural, se encuentran, entre otros lugares, en la Estación Terrena Izalco de El Salvador, Ciudad Universitaria de Madrid, Palos de la Frontera (Huelva), Monumento a Cristóbal Colón en Santa Fe (Granada), Monumento a Joaquín Rodrigo en Aranjuez, etc.

Ha colaborado con entidades locales de Sierra Mágina (Jaén) en el diseño dentro del programa de señalización de rutas y servicios turísticos de dicha zona.

Actualmente reside en Ubeda (Jaén), donde desarrolla su actividad artística y docente.

TEATRO ALBENIZ

Gestión y Administración

Dirección: Teresa Vico
Ayudante de Dirección: Charo Mesa
Coordinación Técnica: Miguel Angel Sánchez
Jefe de Sala: Pilar Berigüete
Gerente: Manuel Ripoll

Personal Técnico

Jefe de Maquinaria: Antonio Montero
Subjefe de Maquinaria: José Caballero
Oficiales de Maquinaria:
Juan Carlos Montero, David Moreno
Jefe de Electricidad: José J. Timón
Subjefe de Electricidad: Rafael Menéndez
Oficiales de Electricidad:
Pedro Javier Alvaro, José Alberto Ureña
Utilería: Manuel Fernández
Sonido: Juan Seuba, Narciso Ramos

Personal Sala

Mantenimiento Sala: Jesús Rodríguez
Acomodadores: Gabriel Blanco, M. José Cervantes, Jesús Ramón González, Margarita Corzo, Martin Fohon
Porteros: Francisco Famoso, Jesús Domínguez
Conserjes: Antonio Salamanques, Juan Antonio Muñoz
Sereno: Sacramento Sánchez-Seco
Coordinación Taquilla: Diana González
Taquilla: María Teresa Martínez, Nuria Alcaide

FICHA TECNICA DEL FESTIVAL

Patrocinio: Obra Social Caja Madrid
Directora: M. Fernanda de Ayón San José
Imagen: Santiago Gil
Prensa: Pascual Cámara
Organización y Producción: CULTYART, S.L.
Dirección: Alejandro Reyes Domene
Producción: Cuchi González Romero
Ayudante de Producción: Oscar Abellán Martínez
Regidor: Ricardo Arjona Cano
Cattering: Fernando Fajardo
Prensa: Lola de Pablo
Tertulias: Borja Judel Carballa
Sonido: José Luis Alvarez, Carlos Sorreto "Charlie"
Diseño Luces: Raúl Perotti
Diseño Gráfico: Hita
Fotos: Paco Manzano
Colaboración: CEYAC, Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid



Cartel del I Festival Flamenco
Caja Madrid, 1993
Diseño: Hita



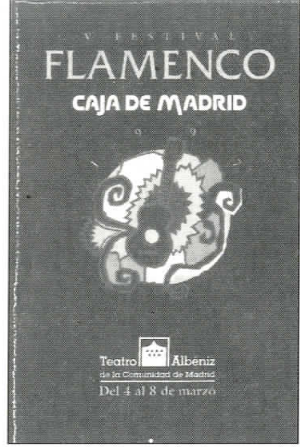
Cartel del II Festival Flamenco
Caja Madrid, 1994
Diseño: Hita



Cartel del III Festival Flamenco
Caja Madrid, 1995
Diseño: Roberto Turégano



Cartel del IV Festival Flamenco
Caja Madrid, 1996
Diseño: Daniel de Labra



Cartel del V Festival Flamenco
Caja Madrid, 1997
Diseño: Pablo Guerrero



Cartel del VI Festival Flamenco
Caja Madrid, 1998
Diseño: Macarena de Torres

Tirada: 5.000 ejemplares
Edición: 03/99

D. L.: M-9.828 - 1999 Imp.: B.O.C.M.